

opusdei.org

Kenia: comenzando una facultad de Derecho

La Strathmore University ha abierto una facultad de Derecho, la tercera del país africano. "Esperamos que de sus aulas salgan importantes abogados para el país", dice uno de los responsables.

19/01/2016

Son las ocho de la mañana. Los alumnos de Strathmore entran en el nuevo edificio de Derecho. Caminan

rápido, conversando animadamente. Saben que el profesor es puntual, por lo que tratan de llegar con varios minutos de margen. Son las primeras generaciones de estudiantes en la Facultad de Derecho y, aunque ellos no se den cuenta, son parte importante de la historia de la universidad.

Empezar una facultad de Derecho, como podréis imaginar, no es una tarea sencilla. La experiencia que quiero relatar en estas páginas quizás podrá servir a otros países en donde fieles de la Obra, cooperadores y amigos sacan adelante proyectos de educación universitaria.

Strathmore comenzó en 1961 como un *college* donde estudiaban y convivían personas de distintas razas y credos. Era un deseo de san Josemaría que todos los hombres aprendieran a vivir unidos, y

pensaba que Kenia podía dar ejemplo al mundo en este sentido. Por eso, en el escudo de Strathmore – que muestra tres corazones que vibran al unísono– se quiso simbolizar que las tres razas mayoritarias en Kenia –africanos, europeos y asiáticos– trabajan unidas por el desarrollo del país. Debido a las leyes de segregación de los años sesenta, no era posible una institución educativa multi-racial y multi-religiosa. De todas formas, los pioneros de Strathmore no se detuvieron y solicitaron los permisos para comenzar el *college*. El gobierno finalmente aprobó una ley especial y, el 6 de marzo de 1961, llegaron los primeros alumnos de Strathmore.

Cinco años después, en 1966, comenzó la *School of Accountancy*, que impartía cursos de formación en finanzas, con la colaboración de la Asociación de Contables y Auditores de África del Este. Con el desarrollo

de estos cursos y otros de Informática, en Strathmore soñábamos con alcanzar el estatuto de universidad. En 1993, Strathmore College se trasladó al campus de Madaraka, una zona de Nairobi entonces poco desarrollada. En 2001 conseguimos tener dos titulaciones universitarias, Empresariales e Informática, bajo el amparo de una universidad pública con la que se llegó a un acuerdo. Al poco tiempo, se obtuvo el reconocimiento temporal como universidad. Mientras, se consiguieron fondos para ampliar el campus y se construyó el edificio de la biblioteca, una residencia de estudiantes y un salón de actos con capacidad para 500 personas. Finalmente el 17 de abril de 2008, el Presidente de Kenia confirió el título de universidad a Strathmore.

En ese momento, teníamos desarrolladas las especializaciones

de Administración Empresarial, Comercio e Informática. Aunque se había hecho mucho, sabíamos que todavía podíamos crecer más, y pensamos en abrir una facultad de Derecho. En 2004, con motivo de una conferencia en la que participaron unos 500 abogados, algunos de ellos nos animaron a seguir esta línea educativa, ofreciéndose a colaborar en el proyecto. En el país solo existían dos universidades que ofrecieran un título en Derecho, por lo que el número de abogados era reducido. Además, existían serias carencias de personal cualificado para impartir las lecciones, ya que el total de doctores en Leyes no superaba la quincena.

Los permisos se fueron consiguiendo a buen ritmo. A principios de 2012, ya teníamos el edificio, los profesores y todo el papeleo en regla. Finalmente, el 28 de abril organizamos el acto de inauguración

de la Strathmore Law School. Al evento asistieron muchas personalidades del mundo jurídico y algunos cargos públicos. La Orquesta Sinfónica Juvenil de Kenia animó el acto con la interpretación de varias piezas musicales. El discurso principal corrió a cargo del fiscal general del país, quien señaló que la universidad se caracteriza por su servicio inigualable en educación y en los valores éticos que promueve. Luego concluyó: a partir de ahora, los ojos de los juristas de Kenia se dirigirán también a Strathmore y esperamos que de sus aulas salgan importantes abogados para el país.

Meses antes de la apertura, tuvimos una reunión con varios profesores para elaborar el plan de estudios, en el que procuramos ofrecer un currículo completo, incluyendo asignaturas de contenido humanístico, como "Fundamentos del Derecho Romano" y

"Pensamiento Crítico". Además, sería obligatorio el estudio de una lengua extranjera, a elegir entre chino, japonés, español, francés o alemán.

Un segundo punto consiste en la distribución de ordenadores, que los estudiantes pagan a lo largo de los cuatro años de la licenciatura.

Además de demostrarse una herramienta útil, los portátiles han supuesto un ahorro tanto para la facultad como para los estudiantes, ya que hemos gastado poco dinero en libros e impresiones. Para suplirlo, nos suscribimos a bases de datos legales de investigación jurídica, en las que se facilitan manuales y artículos, y difundimos el uso de la plataforma didáctica.

Con la idea de ver otras formas prácticas del Derecho, establecimos la tercera base en nuestro plan de estudios: la realización de un viaje al extranjero. Al finalizar el segundo

año, los alumnos visitan varias instituciones europeas. De esta manera, conocen organismos y sistemas jurídicos distintos a los que existen en Kenia. Algunos nunca han viajado en avión ni han salido del país, por lo que el viaje tiene su parte de aventura. Sin duda, es un *eye-opener* en todos los sentidos.

El cuarto objetivo –aunque parece un poco atrevido, es muy importante para nosotros– consiste en facilitar que profesores conocidos internacionalmente vengan a la universidad. Algunos que ya nos han visitado provenían de Harvard, Notre Dame, Stanford, Oxford o Navarra. Generalmente se quedan pocos días, conocen las instalaciones y dan algunas conferencias en la facultad. Intentamos aprovechar su estancia para estrechar lazos con sus respectivas universidades. Recuerdo la buena impresión que se llevó un profesor de la New York University.

Durante los días que pasó en Strathmore, fue nombrado miembro del Consejo Asesor de la facultad y, antes de marcharse, dejó un importante donativo para el fondo de becas.

Por último, queríamos que el estudio del Derecho en Strathmore tuviera un fuerte impacto social. Para lograrlo, establecimos prácticas obligatorias, como trabajar 200 horas en un bufete de abogados, hacer algunas visitas a los tribunales de Nairobi o pasar las últimas ocho semanas de la carrera en las clínicas jurídicas, organismos de asesoramiento que resuelven problemas de las barriadas más pobres de la capital.

En *Strathmore Law School* también han surgido algunos órganos que facilitan la investigación de los profesores y, al mismo tiempo, son óptimas plataformas para promover

la cultura jurídica en Kenia. En los últimos años se han consolidado las siguientes:

– *Strathmore Dispute Resolution Centre*, que se dedica al arbitraje y mediación de conflictos con un grupo de expertos a su disposición.

– *Centre of Intellectual Property and Technology Law*, centrado en la investigación, enseñanza y asesoramiento de la legislación sobre copyright y patentes.

– *Strathmore Law and Policy Institute*, un think-tank para asesorar al gobierno y al poder judicial en materias de legislación.

– *Strathmore Tax Research Centre*, que organiza cursos y conferencias sobre impuestos nacionales e internacionales, en colaboración con un instituto similar de la Universidad de Oxford.

– *Centre of Oil and Gas Law*, que está ayudando en la legislación sobre el petróleo recientemente encontrado en Kenia.

– *Centre of Business and Human Rights*, que trata de entrar en el actualísimo debate sobre los Derechos Humanos, defendidos bajo la perspectiva del desarrollo y la justicia.

La facultad de Derecho está resultando además un buen instrumento para el apostolado personal cristiano de quienes allí trabajamos. Por ejemplo, hemos organizado varias clases de doctrina cristiana para abogados en las primeras horas de la mañana, antes de entrar a su oficina. Las visitas de otros profesores sirven para explicar el mensaje cristiano que nos mueve a servir a la sociedad, así como el espíritu de la Obra que nos alienta. Entre los estudiantes, algunos

animan a sus compañeros a participar en la Misa que cada día se celebra en universidad.

Me gustaría terminar este artículo con las palabras de un estudiante de religión musulmana en *Strathmore Law School*, que fueron publicadas por un periódico importante, y que pueden dar una idea sobre cómo se está acogiendo esta iniciativa en el país. La admisión en Strathmore es lo mejor que me ha ocurrido en mi vida. Hay un ambiente contagioso. Aprendes de verdad y además te diviertes. Los profesores son amables, cercanos, pero saben exigirte para hacer brillar la joya que cada uno llevamos dentro.

comenzando-una-facultad-de-derecho/
(10/04/2026)